

CUENTO

LAS HORMIGUITAS TRABAJADORAS

I
N
C
L
U
S
I
Ó
N



MARÍA GUADALUPE VILLEGAS

LAS HORMIGUITAS TRABAJADORAS

**COPYRIGHT 2019, TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
POR. MARIA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA.
MANUESCRITO Y PORTADA**

**PRIMERA EDICIÓN, MÉXICO 2019-04-17 NO. DE
REGISTRO DE DERECHOS DE AUTOR:**

03.2019-030510002600-01

**QUEDAN RIGUROSAMENTE PROHIBIDAS, SIN LA
AUTORIZACIÓN ESCRITA DE LA AUTORA DEL LIBRO Y
BAJO LAS SANCIONES ESTABLECIDAS POR LAS LEYES,
LAS PRODUCCIONES PARCIALES O TOTALES DE ESTA
OBRA POR CUALQUIER MEDIO O PROCEDIMIENTO
COMPREDIDOS LA REPROGRAFÍA Y EL TRATAMIENTO
INFORMÁTICO.**

EDITORIAL KALEIDOSCOPIO, MÉXICO, D.F.

IMPRESO EN MÉXICO/PRINTED IN MÉXICO

ISBN. 978-607-8329-07-6



María Guadalupe Villegas Tapia

Doctora en Pedagogía por la FFyL-UNAM, Catedrática y Responsable de la Línea de “Didácticas Emergentes y Alternativas en Educación” en la FES-Aragón, Profesora en la Unidad 094 Centro, CDMX de la UPN. Ha publicado diversos artículos, entre estos: “Una mirada a la Formación del Estudiante de Posgrado” en la Revista Mexicana de Orientación Educativa (REMO), un capítulo de libro “Representaciones sociales de la actividad docente a partir de la identificación de los grupos de asociados, en Mireles, Oliva (2012) Representaciones sociales: emociones, significados y práctica en la educación superior, DF. México, Instituto de investigaciones sobre la Universidad y la Educación. (IISUE). Libro, “La formación pedagógica en didácticas emergentes” y “Las representaciones sociales de los estudiantes de la Normal sobre la actividad docente”, Editorial Académica Española, publicado en inglés, alemán y español, y el libro: ¡Crisis en México! Entre circo maroma y teatro: Un estudio en representaciones sociales, y coautora del libro “El prisma de la formación diversas miradas de académicos”, Ha participado como ponente en el extranjero en: Brasil, Venezuela, Argentina, Bali Indonesia y Túnez, África.

Daniel García

Todas las ilustraciones de este libro corresponden a su autoría, además representa un homenaje a todos los artistas de las calles de la CDMX, porque el “arte urbano” o “arte callejero” que es la traducción de la expresión “street art”, hace referencia a todas las representaciones artísticas de la calle. Siendo parte de nuestra cultura citadina y además embellece ciertos momentos de nuestras vidas

¡HOLA NIÑOS! ¿CÓMO HAN ESTADO?, ¿QUIEREN ESCUCHAR UN CUENTO?

Este cuento lleva por título.

“LAS HORMIGUITAS TRABAJADORAS”

Este era un grupo de hormiguitas muy trabajadoras, que siempre movían sus antenas para comunicarse entre si, brindándose afecto con su plática y contacto físico, iban de un lugar a otro incansablemente todos los días, siempre era un ir y venir. Tú has de saber que ellas tienen un cuerpo esbelto, un airoso talle, seis patitas y dos largas antenas.

Las antenas son sus órganos sensoriales más importantes, las utilizan para recibir y enviar mensajes a través de los hidrocarburos cuticulares¹ que las envuelven; además también les sirven para orientarse ya que ahí se encuentran los sentidos del olfato y del tacto. Sin sus antenas, las otras hormigas no las podrían reconocer porque no sabrían de qué hormiguero provienen.

Su boca es muy fuerte y la usan como su principal instrumento de trabajo, para cargar cosas tan pesadas como su propio cuerpo. Lo puedes observar cuando encuentres un hormiguero, parece que los palitos, hojitas, migajas de pan, etc., se movieran solas, porque dicha carga oculta sus pequeños organismos.

Además tienen dos estómagos, uno para su propio proceso digestivo y el otro para compartir alimento a las hormigas que no pueden salir del hormiguero debido a que sus ocupaciones las realizan en el interior, pero además en este acto no sólo transmiten alimentos sino también información bioquímica y cultural. Su lengua la utilizan para asear a las larvas, que muy pronto se convertirán en los bebés del hormiguero, a los cuales cuidan con mucho esmero y cariño.

¹ Los hidrocarburos cuticulares, son sustancias químicas que envuelven a las hormigas, que tienen distintas funciones según la parte del cuerpo donde se encuentren, por ejemplo: una de estas funciones es propiciar las interacciones y la comunicación.

Tienen dos ojos y son muy grandes, compuestos por numerosos y minúsculos lentes unidos entre sí, además tienen tres pequeños ocelos (ojos simples) en la parte superior de la cabeza, que detectan la polarización y los niveles de luz, son buenos para la detección de movimiento agudo y para percibir la luz y la sombra, mientras que los tuyos ven a color y con una imagen de alta resolución. Porque para ti, tu principal sentido es la vista, pero para las hormigas es el olfato y el tacto. Como te has dado cuenta, todos somos diferentes.

Me han dicho que a ti te encanta la tecnología y el campo, por eso te invito a que busques en la red información respecto de las hormigas, o si tienes oportunidad de poder ver un hormiguero real, quedate unos minutos para que observes que es lo que hacen las hormiguitas, no se te olvide reconocer las partes de su cuerpo, admirar toda su estructura y su laboriosidad

Pero ¿Qué crees que pasó?

Que estas hormiguitas un día de tanto ir y venir por esos caminos hacia el hormiguero fueron perdiendo su esbeltez, ya no se veían tan airoosas, ya no apreciaban su hermoso cuerpo; se podría decir que perdieron sus sentidos. Tenían ojos pero no veían; tenían antenas pero ya no las usaban para comunicarse con los demás, ni para oler el perfume de la naturaleza; tenían lenguas pero ahora limpiaban a los bebés toscamente, sin cariño.

Habían perdido su capacidad de amarse a sí mismas y a las demás, tan solo se preocupaban por trabajar sin preguntarse por qué lo hacían, parecían robots, sólo mirando el camino en busca de lo que hay que hacer, repetían como maquinatas, soy obrera, soy hormiga con alas, soy zángano, soy reina y se olvidaron:

- De lo importante que era el trabajo cooperativo y comunitario en el hormiguero. Se encontraban a disgusto con lo que hacían y se les veía cansadas, tensas y con un semblante de amargura.

- Se olvidaron de saludar a sus compañeras que se cruzaban en el camino, se les escuchaba susurrar ¡No le hablo, porque me cae mal, o se cree mucho! se olvidaron que todas ellas son valiosas únicas, como tú.
- Se olvidaron de ofrecer ayuda, ahora, sí una hormiguita se lastimaba sus mandíbulas con la carga, ya no se detenían a ayudarla, la dejaban ahí con su dolor y lo peor de todo que cuando una caía en el camino muerta de cansancio o de una enfermedad que la aquejaba, todas pasaban por encima de ella, ya no sentían compasión, expresaban cínicamente: ¡una menos, al fin somos muchas! Seguían su camino; así se fueron ensuciando los senderos y hasta sus propios hormigueros, con cadáveres, que despedían un olor fétido que parecía gritarles ¡Mírenme, aún estoy aquí no me ayudaron, abran bien sus ojos, muevan sus antenas, pero ninguna mirada las luces ni las sombras de aquellos cadáveres ¡Pobres hormiguitas habían perdido sus sentidos y peor aún sus sentimientos!

Pero no te pongas triste, la hormiga Reyna se encuentra abatida como tú, pero, escarbando en sus recuerdos, ha visto que en la naturaleza, después de una tempestad, siempre viene la calma y comienzan a verse pequeños rayos de sol. Así también en ese hormiguero, entre el ir y venir de las hormigas robots, empezaron a destacarse unas hormiguitas que sí se respetaban a sí mismas y a las demás, ellas observaban con detalle todo lo que sucedía a su alrededor y comenzaban a actuar sobre su hábitat. ¡Muy pronto las conocerás!

¡Ya llegó el momento! Te las presento, ellas son las hormiguitas: “Comunicativa”, “Consensuadora”, “Ayudantina”, “Alegrín”, “Naturalgato”, “Ecólogin”, “Corazón puro”, “Subterránea”, “Jarabina” y “Alternativa”. Estas hormiguitas realizaban una lucha constante en contra de la ceguera mental del conjunto del hormiguero.

¿Te gustaría saber qué hacían estas intrépidas y trabajadoras hormiguitas?
¡Comencemos!



Comunicativa y Consensuadora : Estas dos hormiguitas que se distinguen por saber hablar, siempre intentan dialogar con sus compañeras y llegar a consensos, procuran siempre preguntar cómo se sienten, que necesitan, ellas son mucho

oído, porque les gusta escuchar a los demás, sus encuentros son de diálogo y no de guerra. Ellas habían acondicionado un viejo y reducido túnel, que había sido abandonado y que se encontraba dentro del mismo hormiguero, en éste realizaban reuniones secretas para hablar de valores universales como son: “el amor”, “el respeto” “la honestidad”, “la libertad”, la “inclusión” y “el aprecio a la diversidad”, etc. Hay que aclarar que estas hormiguitas eran líderes natos, todos los que las veían deseaban platicar con ellas, ya que tenían la virtud de saber escuchar y sobre todo muy buen humor.

En el reducido túnel se les escuchaba contar chistes, eran divertidos y hacían reír a las hormigas:

- Había un perrito llamado pegamento, un día se calló y se pegó.
- La maestra, le explica a una hormiguita. _Si tengo 8 naranjas en esta mano y en esta otra 6, ¿Qué tengo? La hormiguita contesta unas manos enormes maestra.
- Hormiga Reyna, he sacado un 10 en la escuela, ¡felicidades!, en qué materia mi hormiguita. _Pues ...un 3 en matemáticas, un 2 en español. Un 4 en inglés y un 1 en educación física. Ja, ja, ja...
- ¿En que se parece un elefante un sedante? En que el elefante es “paquidermo” y el sedante “paquiduermas”.

Ahí acudían, siempre cargando a alguien que habían rescatado, aún cuando no pudieran con el peso, eso no importaba, porque improvisaban diversos aditamentos para poderlos cargar, entre estos una camilla con hojas gigantes, otra de palitos rodadores, una ambulancia con la coraza de una calabaza y hasta he visto bajar un accidentado en un paracaídas que era una flor gigante llamada azucena. La puedes buscar en internet para que la conozcas, es muy hermosa. Pero conoce a estas hormiguitas:



Ayudantina y Alegrín: Dos hormiguitas que no se sabe cómo le hacen, pero siempre están dispuestas a yudar, ellas rescatan a las hormiguitas agotadas por el trabajo y que por lo general están enfermas, o son ancianas, o tienen alguna particularidad que no aceptan las demás. Ayudantina y Alegrín las escondían, porque si no lo hacían, las demás las iban a matar o expulsar del hormiguero,

porque esas eran las prácticas de exclusión social que llevaban a cabo. No se daban cuenta que la diferencia es lo normal y la homogeneidad lo anormal. Pero ahora conozcamos a otras hormiguitas ellas son:



Naturalgato y Ecólogo: Siempre pulcros, atentos y misteriosos, se ocupaban por revisar y curar a las hormiguitas que habían llegado al pequeño túnel, invitaban a los asistentes a estar limpios para cuidar su salud y ser gratos a los demás, una de sus preocupaciones era el reciclar y mantener un ambiente agradable. Pero permíteme que te cuente que tenían tres pasatiempos formidables: el primero acariciar los gatos y escuchar su ronroneo y el segundo amar la naturaleza, tercero ser expertos en los postres, que ellos mismos inventaban, como el de “Hojitas silvestres”, que según ellos, les ayudaría a que tuvieran una buena digestión. Escucha la receta secreta:

Ingredientes: un canastito de hojas silvestres, una tacita de miel fresca, trocitos de queso de leche de pulgón, semillas de cualquier fruta y croutones de pan tostado.

Preparación: se lavan las hojas silvestres y se dejan por 10 minutos en agua fresca de arroyo y se le colocan 10 gotitas de cloro para desinfectarlas, terminado este tiempo se tira el agua y se colocan en una charola, se les agrega la miel, el queso cortado en cuadritos, se mueve suavemente con unos palitos, se adorna con las semillas y los croutones y se sirve al gusto en platitos de madera. Cabe aclarar que lleva un ingrediente principal, un buen estado de ánimo, sí falta éste, no sale la receta.

Aparece sorprendentemente, alguien que te va a encantar con su corazón puro, su inocencia y amorosidad, en hormigueros materialistas, este comportamiento pareciera inusual, pero es el que puede revertir los procesos de exclusión social:



Corazón Puro: Quien se distingue por su nobleza y rectitud, además de no tener malicia en su corazón, creo que se parece mucho al niño que llevas dentro de ti. Siempre leía versos que él misma había compuesto, uno de ellos es el siguiente:

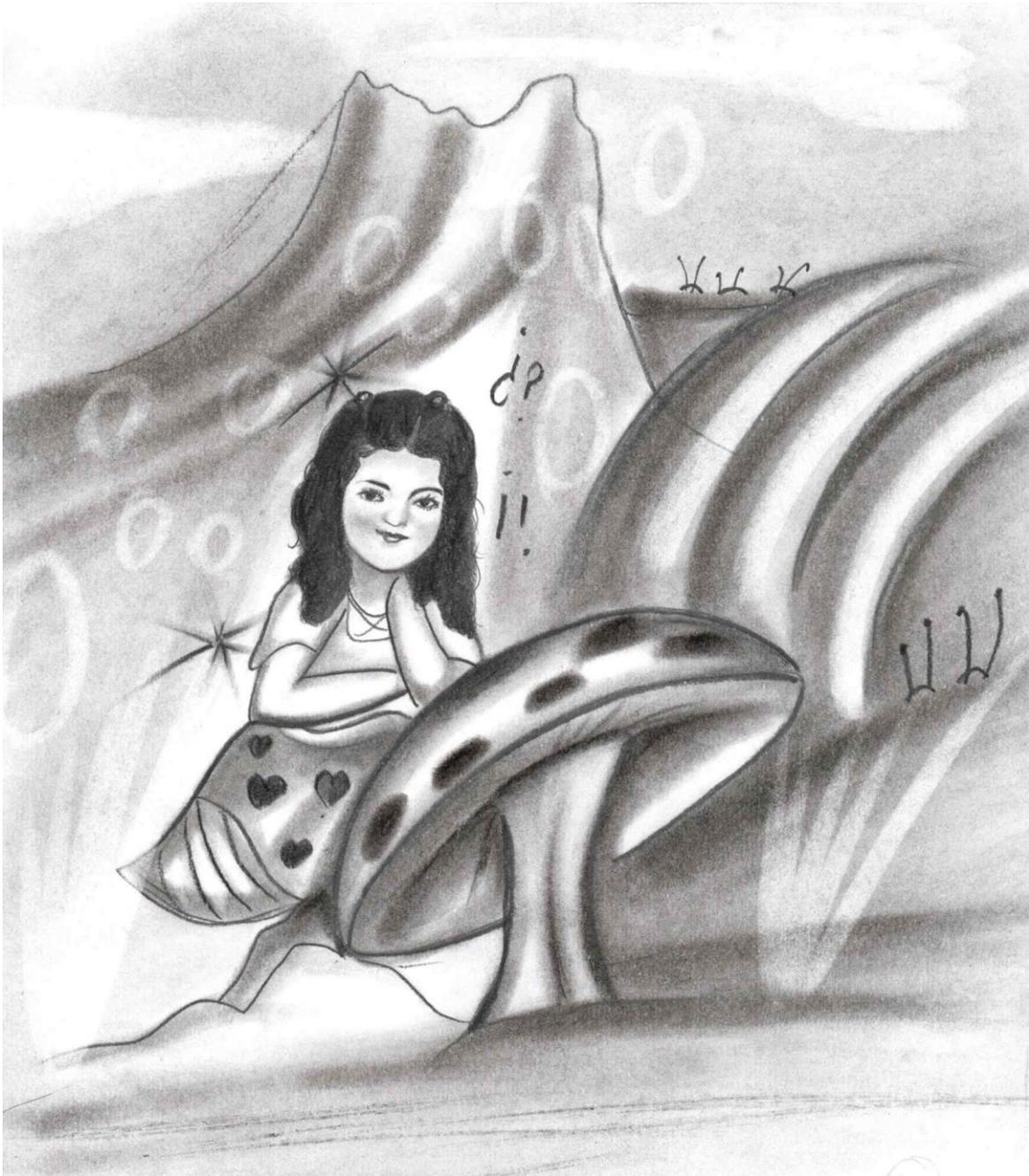
“En el cielo brilla una estrella,
Para una hormiga que atrapo mi corazón
La estrella se parece a ti por ser tan bella
Que a veces nubla mi razón”.

Corazón Puro amaba a sus semejantes, a los objetos que le rodeaban, al aire, al sol y en sus ojos brillaba el amor que llevaba dentro y quería compartir con sus hermanas hormiguitas, siempre irradiaba amor.

Pero guardemos silencio, identifiquen ese ruido, quién lo podrá estar haciendo y con qué, es como de un taladro, y aparecían unas antenitas, más ruido y salió una cabecita, más ruido y todo un cuerpecito ¿Quién crees que era?

Subterránea: Que sacudiéndose el polvo, decía alegremente, les tengo una sorpresa ¡he cavado un túnel y es más grande y acogedor que este! Con su melodiosa voz y el coqueteo de su bello cuerpo, invitaba a los asistentes a mudarse, todos la seguían al ritmo de sus movimientos y parecía que con su andar los impulsara a caminar: ¡Adelante, adelante, adelante, no se quede ni uno atrás! Al llegar al interior del nuevo túnel los instalaba en sus alcobas, los abrigaba con hojitas y pétalos de flores.

Además les daba un regalo a cada hormiguita ¿Qué crees que les regalaba? ¡Piensa! Eran rocas que ella misma recogía y seleccionaba cuando cavaba el túnel, entre éstas se encontraban: Diamantes, esmeraldas, zafiros, rubís, topacios azules, amatistas, aguas marinas, granates, piedras de la luna, apatitas, entre otras.



Subterránea, después de dar sus obsequios, salía del túnel y se iba caminando con sus hermosos rizos que se movían con el viento, con su rostro hermoso y expresivo y el aire de su andar, se dirigía hacia su hongo, para ponerse a pensar. Pero como tenía muchas amiguitas y éstas sabían que cuando se sentaba en el

hongo, algo pasaría, porque a Subterránea se le ocurrían ideas formidables, por eso la seguían sin hacer el menor ruido, sólo sacaban sus antenas, ¿Ya las descubriste? No hacían ningún ruido hasta parecería que aguantaban la respiración y así, esperaban hasta que a Subterránea le brillaran los ojos, esa era la hora de salir y acercarse, porque les contaría su idea y si corrían con suerte, les pediría que le ayudaran.

En eso estaban, cuando se pudo ver en los ojos de Subterránea ese brillo que las hormiguitas ya conocían, fue entonces que las llamó: vengan pronto, ayúdenme, vamos a hacer una fiesta y tendremos que cantar, es una canción de un poeta mexicano nacido en San Luis Potosí y se llama “La casita” y yo le puse:

“El Túnel”

¿Qué de donde amiga vengo?,
De un túnel que tengo más abajo del trival,
De un túnel chiquito,
Para una hormiga bonita que me quiera acompañar

Tiene al frente unas parras,
Donde cantan las hormigas y se hace polvito el sol
Un portal hay en el frente,
En el jardín una fuente,
En la fuente pura miel.

Más adentro está la cama,
Olorosa a pura azúcar,
Y limpiecita como usted
Tengo también un canario, un espejo y un armario,

Que en el hormiguero me merqué

Pos con todo y que es bonito,

Es muy chulo mi tunelito, siento al verlo no se qué,

Me metido en las antenas, que hay ahí mucha tristeza,

Creo que por que falta usted”.²

Subterránea y sus amigas eran las anfitrionas, habían invitado a todos los hormigueros, Es ahí donde había comenzado su tarea de responsabilizarse del Otro, porque no sólo quería cambiar las prácticas excluyentes en ella misma y en el hormiguero donde vivía, sino su proyecto era más amplio, quería vivir la inclusión en todo el mundo. Sabía que no estaba sola y que sus amigas le ayudarían y la música también, el festival concluyó con esta nueva canción alterada:

“Las hormiguitas”

Que linda la mañana cuando sale el sol

Así son las hormigas de este alrededor!

¡Amorosas e incluyentes todo el tiempo están

Las lindas hormiguitas de mi alrededor!

¡Que linda la mañana cuando sale el sol

Sele la hormiguita y se le alegra el corazón!”³

² “La Casita” canción mexicana, escrita por el poeta mexicano Manuel José Othón (1858-1906) que además escribió: El “Himno de los bosques”, la “Noche rústica de Walpurgis” y “En el desierto. Idilio salvaje”. “La Casita” fue considerada por la crítica no sólo como el mayor de sus poemas sino uno de los más grandes de la poesía mexicana. Fue musicalizada por el compositor mexicano Felipe Llera (1877-1942). En el transcurso del tiempo la “musica de protesta” ha cambiado su letra, siendo muy bien aceptada por el pueblo. También aquí se alteraron algunas palabras.

Pero no hay que olvidar que antes de descansar se escuchaba una melodiosa voz de una hormiguita que cantaba así:

“Ha curarse, ha curarse, ha curarse, con jarabe de pulgón, el jarabe, el jarabe, el jarabe ya llego, las boquitas, las boquitas, las boquitas hay que abrir”.

¡Oh! La que decía esto era:

³ “Las Alteñitas” de Juan José Espinosa Guevara, que nació en Guadalajara Jalisco en el año de 1890, entre sus canciones exitosas se encuentran “La mujer ladina”, dedicada a Lucha Reyes, y “Atotonilco” ya que amaba ese lugar.



Jarabina: que iba caminando por el nuevo túnel y dando su jarabe a hormiga por hormiga, repartía cucharaditas grandes o pequeños según la edad de la hormiga enferma, era un exquisito jarabe el que tan afanosamente había preparado con la leche del pulgón. ¡Era pulgón sabor a fresa! Porque has de saber que los pulgones son las vacas de las hormiguitas, las llevan a que coman pasto o se

alimenten de plantas silvestres y después los guardan en lugares semejantes a un establo, que tienen en los túneles de sus hormigueros.

Por último permíteme que te presente a otra hormiguita:



Ella es la hormiguita “**Alternativa**”, siempre anda buscando que las cosas sean distintas, tiene un tono de voz muy especial, es muy fuerte e intrépida y hace ejercicio. Sabes que ella siempre analiza las tradiciones y rompe con las que no

propician el bien común, te pondré algunos ejemplos: en el hormiguero hay hormigas que no trabajan y ella instituyó que en este túnel todos trabajaran de acuerdo a sus posibilidades y preferencias, otro ejemplo: sí había una hormiguita que tenía otras ideas y que quería cambiar lo que se hacía, la encarcelaban o la expulsaban del hormiguero; ella en el nuevo túnel ha instituido que se respete la forma de pensar de toda hormiga, porque reconoce que todos somos distintos y únicos, en verdad ella aprecia la diferencia.

El conjunto de estas hormiguitas decidieron ayudar a sus hermanas, se responsabilizaron del Otro, ese otro que nos permite reconocernos, porque en él nos miramos, por eso asumieron su responsabilidad de cuidar de él. Cada día que transcurre, el pequeño grupo se va haciendo más numeroso, son hormiguitas amorosas; ellas habían aprendido a valorarse a sí mismas, a trabajar en grupo, a ayudarse mutuamente, a hablar con la verdad, a demostrar sus sentimientos y a no ocultarlos. De sus cuerpos irradiaba tal energía de vitalidad, de amor, de respeto; que iluminaba los túneles por donde pasaban. Si tú pudieras compartir con ellas algunos días, te darías cuenta que tan distintas son de las hormigas robots.

Además, ya han emprendido una labor titánica, dialogando con las hormigas robots, compartiéndoles sus experiencias, las quieren hacer que tomen conciencia respecto de su forma de pensar y actuar, porque desean que haya transformaciones para el bien común. ¡Ni te imaginas! ¡Lo están logrando poco a poco a través del diálogo, la música y el ejemplo en sus prácticas cotidianas!

Pero yo sé que tú eres como esas bellas hormiguitas trabajadoras, por lo que te pido que recuerdes algún acontecimiento en el que te hayas comportado como ellas y que lo compartas. ¡Comienza, te escuchamos! Después de que lo platiques puedes dibujarlo aquí, no se te olvide ponerle tu nombre y fecha, para que tengas un bello recuerdo que te aliente a continuar responsabilizarte del Otro y de este mundo, porque hasta el momento no tenemos otro planeta en donde podamos

vivir, y además antes de irnos de esté, tendríamos que aprender a respetar lo que no es nuestro, porque sólo somos uno de sus invitados.

¡Adelante! aquí haz tu obra de arte:

Autor:

Fecha:

Colorín colorado este cuento se ha acabado y en que no actúe se queda pegado.

Cuando tengas deseos de iluminar, dale color a este cuento.

Este libro se terminó de imprimir en marzo de 2019 en los talleres de Kleidoscopio Editores, Xocongo 189 Local i Colonia Tránsito. Tél.57 61 22 63